

## COMENTARIO AL TRABAJO SOBRE RADIOLOGIA DEL ARCO DUODENAL

DR. LEONIDES GUADARRAMA

**L**OS TRABAJOS DE radiología clínica abarcan dos aspectos contenidos en su nombre: el radiológico propiamente dicho, todo lo concerniente a técnicas, evolución de las mismas, aparatos y su perfeccionamiento, películas, material fotográfico y su mejoramiento químico, etc.; y el aspecto clínico, que es la aplicación de la técnica al estudio del enfermo como tal, para hacer el diagnóstico radiológico.

En el comentarista ideal de un trabajo de esta naturaleza, deberían estar aunados el conocedor profundo tanto de la radiología técnica como de su interpretación y aplicación a la clínica. En las disciplinas de la Medicina, la especialización llevada al máximo ha conducido a que se disocien el técnico radiólogo y el clínico, quienes a menudo se mueven en campos tan distantes entre sí que no ajustan los procedimientos de un sistema hasta cierto punto de precisión, por sus fundamentos físico-químicos inmutables, con lo variante y sin cesar cambiante de la enfermedad con la que el médico tiene que habérselas. Esto conduce en ocasiones a sorprendentes diferencias entre lo que informa un radiólogo como interpretación de un estudio, y lo que es la realidad, aún cuando radiólogo y clínico sean cada uno de lo más competente que pueda producir un determinado medio médico evolucionado.

El doctor Carlos Coqui es un radiólogo con cultura clínica y fue él quien hizo la especialidad de Roentgendiagnóstico de Gastroenterología en el Hospital General. En el año de 1926, siendo estudiante del primer curso de Clínica Médica, y conducido por el doctor Abraham Ayala González, empezó a cultivar esta especialidad y en 1932 fue nombrado Jefe del Departamento de Radiología del mencionado nosocomio, habiendo desempeñado antes los cargos de Interno y Adjunto. El número de enfermos estudiados por Coqui desde entonces es verdaderamente asombroso. El médico en general se forma con el trabajo; se dice de la clínica que el arte de hacer diagnóstico estriba en estudiar numerosos enfermos. El arte de hacer buenas radiografías y saberlas interpretar estribará pues,

en hacer numerosos estudios radiológicos, contando desde luego con el instrumental y el equipo indispensables. Ahora bien, a iguales equipos, la diferencia dependerá de la calidad mental y de la dedicación; y Carlos Coqui es un hombre muy inteligente y muy trabajador.

El avance que la radiología logró en el Hospital General con Coqui fue muy importante, de tal manera que todos los signos radiológicos en el diagnóstico de las enfermedades del aparato digestivo, descritos en los libros clásicos de radiología, él los encontró y los describió en México desde hace muchos años; así la sialografía le pertenece, él la ha impulsado en nuestro país, y la tomografía biliar es obra eminentemente suya. El trabajo que ahora presenta está basado sobre un material heterogéneo, es realmente una colección de radiografías de muy buena calidad técnica, muy demostrativas, y algunas de ellas verdaderas rarezas; y habla de la importancia del estudio radiológico del arco duodenal y de los principales padecimientos que pueden alterar su forma, la densidad de la sombra y sus perfiles.

¿Cuál sería el trabajo ideal de un radiólogo? Aquel que tuviera como material las placas radiográficas, el informe fluoroscópico y la interpretación global del estudio, practicados por el técnico, junto con la historia clínica respectiva y los pormenores de la evolución de la enfermedad, con la terapéutica de prueba cuando se trate de afecciones con medicación específica como la amibiasis hepática, el ameboma intestinal, la sífilis gástrica, etc.; y las modificaciones por ejemplo de nichos ulcerosos o de las zonas de infiltración después de tratamiento médico adecuado aún cuando éste no sea específico; con la comprobación operatoria cuando se haya recurrido a la cirugía, con sus limitaciones especiales, ya que dicha comprobación está limitada por las medidas que el cirujano tiene que aplicar con todo rigor para proteger la vida de su paciente; y también con la comprobación necrópsica que, aunque lamentable, puede ser la más precisa, según la calidad y la disciplina de quien la practique. Presentados de esta manera los trabajos de los radiólogos, se podrían obtener conclusiones tales como:

- Percatarse sobre la eficiencia de las técnicas radiológicas y la proporción de aciertos y errores en los diagnósticos de padecimientos de los diferentes aparatos y sistemas;
- cuáles son las limitaciones de la clínica sin la roentgenología; como sabemos en tratándose de aparato digestivo, dichas limitaciones solían ser enormes;
- cuál es la orientación que el clínico debe dar al radiólogo acerca de lo que espera del estudio que solicita, para que el técnico sepa insistir en el objetivo: buscar un cuerpo extraño, una hernia hiatal del estómago, un divertículo del esófago, una úlcera perforada o penetrada, una enteritis regional, etc., etc.

En uno de los hospitales más pobres de México, que no ha contado hasta la fecha con el presupuesto adecuado y, por ende, no tiene una oficina de bioestadística debidamente equipada para proporcionar todos los datos relativos a

cada caso, en este medio es donde el doctor Coqui le ha tocado desarrollar su labor, así que sus trabajos han consistido principalmente en hablar de técnicas especiales y de los problemas radiológicos propiamente dichos, pero además en presentar colecciones de estudios que él ha salvado del olvido al que estaría destinado todo el material del Departamento de Rayos X durante treinta años. En lo que se refiere a su práctica particular, más difícil le es aún obtener de los médicos que le solicitan estudios, la información clínica debida sobre la evolución de cada caso.

El radiólogo debe seguir a sus pacientes e indagar constantemente sobre los resultados finales del diagnóstico y de la terapéutica, y estar presente en las salas de operaciones o en las de necropsias; que allí es donde se quebrantan las orgullosas posturas de aquellos clínicos y radiólogos que integran el conocido gremio de "los voladores".